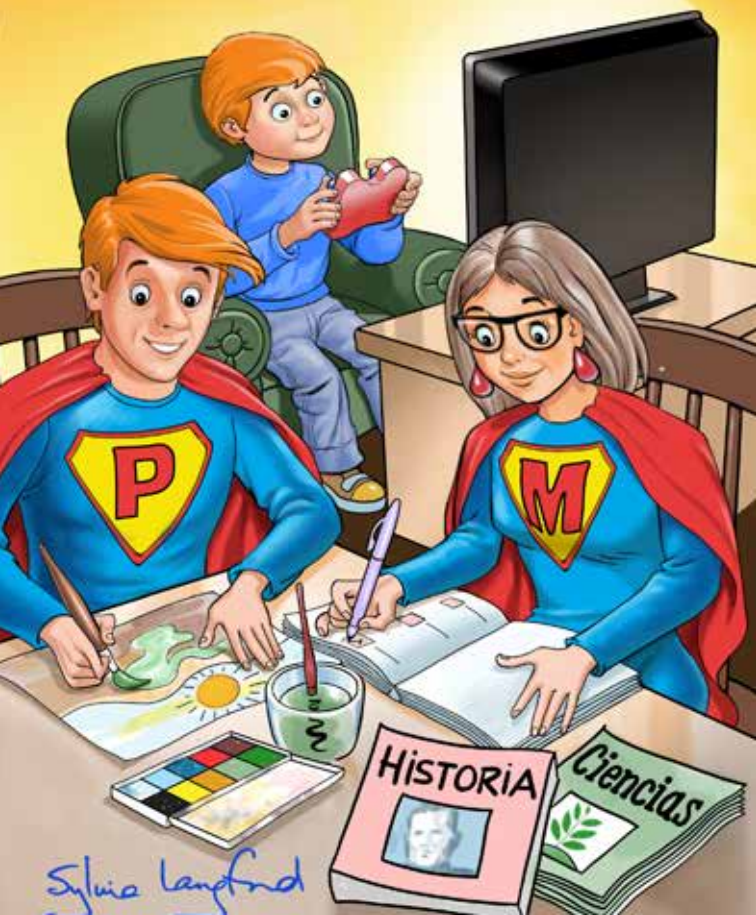


SÚPER PAPÁS AL RESCATE



Sylvia Langford

Prohibida la reproducción total o parcial del contenido de este libro sin el permiso del propietario del copyright.

Súper Papás al Rescate

© **Flowing S.A, 2015**

Distribución y Comercialización exclusiva

Flowing S.A.

Santiago de Chile

contacto@flowing.cl

www.flowing.cl

Número de inscripción: 263.658

Autora: Sylvia Langford

Ilustraciones: Lincoln Fuentes

Diagramación: Joyce Pacheco

Agradecimientos ●●●

“Las huellas de las personas que caminaron juntas nunca se borran.”

Proverbio del Congo

Este libro, **“Súper Papás al Rescate”**, es el resultado de un trabajo en equipo, UBUNTU.

Un antropólogo propuso un juego a los niños de una tribu Africana.

Puso una canasta llena de frutas cerca de un árbol y les dijo a los niños:

–Aquel que llegue primero, gana todas las frutas.

Cuando dio la señal para que se iniciara la competencia y corrieran, los niños se tomaron de las manos, corrieron y al llegar al árbol, se sentaron juntos a disfrutar del premio.

Una vez terminada la comida, el antropólogo les preguntó por qué habían actuado así, cuando uno solo podía haber ganado todas las frutas.

Los niños le respondieron:

- **UBUNTU**, ¿cómo uno de nosotros puede estar feliz, si todos los demás están tristes?

UBUNTU en la cultura Xhosa significa: **“Yo soy porque nosotros somos”**.

Gracias a todos por Creer

Sylvia Langford

Los Súper Papás aparecen porque quieren tener un hijo que:

- Nunca fracase ni se equivoque,
- No sufra,
- Sea feliz,
- Nunca se aburra,
- Tenga todo lo que quiera y sin que le cueste,
- Solo haga lo que le sea fácil, entretenido y le motive,
- juegue todo el día.
- Y tenga una genética extraordinaria para que sobresalga en deportes, música, estudios sin mayor esfuerzo y además, tenga un físico admirado por todos.

La fantasía de todo "Súper Papá" es tener un "súper hijo": el que reciba reconocimientos y que sea simplemente EL MEJOR... y sea FELIZ.

Estos papás hacen todo lo posible para que su hijo sea feliz y no sufra, y para ello necesitan "volver al colegio" para apoyar de cerca los procesos de aprendizaje de su hijo. Asumen todas las responsabilidades escolares y sociales de su hijo, como por ejemplo: hacer mochilas, tareas, investigaciones, buscar "buenos" amigos, encontrar talleres para "ser músico" en un par de sesiones donde el profesor sea entretenido para que su hijo no se aburra en el proceso, o "ser deportista", etc.

Piensan que para que su hijo sea feliz todo debe ser **"fácil, rápido y entretenido"**, porque tienen la creencia de que el **"esfuerzo, trabajo y disciplina"** está ligada a la infelicidad.

Dedican gran parte de su tiempo de descanso para jugar con su hijo, y se dejan ganar para evitarle sufrimiento, porque se sienten culpables de no poder estar todos los días. Compran todo lo que se les pide incluso "juguetes inteligentes", es decir, no requieren de mucho esfuerzo para jugar. Dentro de los favoritos están los juguetes didácticos para armar, pero prefieren comprar los que están armados. Los cumpleaños lo celebran con otros padres en un "pack" con entretenimiento donde todo está incluido, es decir, payasos, títeres, actividades, globos, torta, lugar, etc. o sino los niños se aburren.

Las vacaciones ideales son dónde hay alguien que pueda entretener a los niños, porque así los padres pueden descansar.

El camino para ser un "Súper Papá" no es fácil, en muchas ocasiones es cansador y desgastador, porque requiere una "total" y exclusiva dedicación a ser padres. Los requerimientos a cumplir son: dar explicaciones convincentes, tener preparación, saber argumentar, demostrar, ser profesor, amigo, entretener y sobretodo, ser un excelente negociador para lograr todos los objetivos propuestos.

El hijo ha comprendido que el éxito de su buena relación con sus padres es el **"trabajo en equipo"** y se los hace ver permanentemente:

- "Nos sacamos un 4, te equivocaste".
- "Crees que alcancemos a terminar la tarea".
- "¿A qué hora vas a llegar para que podamos estudiar?"
- "No pude hacer la tarea, porque no le sacaste punta a mi lápiz".
- "¿Cómo hago la tarea?"
- "¿Qué tengo que hacer primero?"
- "Nos fue mal en la prueba, acuérdate que tuviste una reunión y no pudimos estudiar".
- "Hoy me retaron, porque no me pusiste la cotona en la mochila".
- "No avancé, porque no me dijiste lo que tenía que hacer".
- "No me gusta sacar malas calificaciones, tenemos que hacerlo bien".
- "En el recreo pasé hambre, se te olvidó colocarme la colación".
- "No me despertaste a tiempo, llegué tarde a clases".

- "Me siento solo y no tengo amigos, ¿puedes hablar con la profesora? Yo quiero que Juan sea mi amigo, pero él no quiere".
- "No me compraste los materiales".
- "¡Por tu culpa me fue mal en el examen!"

Y los padres son cada vez más responsables y creativos, mientras su hijo mercedamente descansa, ve televisión o juega. Esta responsabilidad lleva a los padres a:

- **Hacer las tareas de caligrafía con la mano izquierda**, para que el profesor no se de cuenta.
- **Leer los libros de lectura con anticipación**, para hacer un buen resumen y contárselo en forma entretenida, para que sea más fácil.
- **Organizar las investigaciones, supervisar los grupos de trabajo** y muchas veces, hacer el trabajo.
- **Hacer las presentaciones en Power Point usando** la última tecnología.
- **Pintar los dibujos**, para que queden bonitos.
- **Crear actividades y panoramas**, para evitar a toda costa el aburrimiento.

- Recortar y pegar los trabajos.
- Hacer los trabajos de tecnología.
- Buscar información en Internet, para que la tarea sea más fácil.
- Llamar constantemente por teléfono, para controlar si el hijo está haciendo sus tareas.
- Repasar las reglas ortográficas y gramaticales, para mejorar la redacción.
- Tener un stock de lápices, gomas de borrar y materiales en la casa, para que no falte nada.
- Hacer un calendario con todas las responsabilidades del hijo y lo cuelga en su pieza.
- Asistir constantemente a charlas y seminarios, para estar preparados y ser los mejores padres.
- Motivar a su hijo a hacer sus tareas, a través de premios.
- Hacer cuestionarios para estudiar una materia, y así facilitar el estudio de las pruebas.
- Sacar punta a todos los lápices.
- Siempre estar preparados para hacer un "menú especial" a la hora de almuerzo.

- **Manejar los horarios de los recreos** y llamar para ver si el hijo tiene amigos y está jugando.
- **Pedir entrevistas** regulares en los colegios, para saber de los avances de su hijo.
- **Revisar la mochila**, para asegurarse de que el hijo tenga todo.
- **Llevar la mochila al colegio**, aunque tenga ruedas.
- **Cargar con los trabajos**, la parka y la lonchera.
- **Tener un grupo de estudios con otras mamás**, para entender los contenidos de las materias.
- **Ir al mediodía al colegio**, para entregar el almuerzo "calientito".
- **Intercambiar pruebas y trabajos** con las mamás de otros cursos.
- **Conseguir cuadernos**, para que el hijo esté al día con los contenidos.
- **Tener un profesor de apoyo o psicopedagogo**, para que ayude a su hijo a estudiar.
- **Descansar** cuando el hijo ya no está en clases.

- **Tener sus horarios organizados** en función de poder cumplir con las responsabilidades escolares de su hijo.
- **Participar en los paseos de curso, cumpleaños y fiestas** de su hijo.
- **Todo el día gira entorno a su hijo.**



Es decir, todo el día y todos los días **resolver, planificar, organizar**, para que su hijo cumpla de la mejor manera con sus responsabilidades escolares y sociales, para ser una persona responsable.



Flowing
Cuando crees todo fluye

Y en las vacaciones seguir inventando juegos, para que su hijo no se aburra.

Y los profesores incentivan a los Súper Papás:

A pesar de que saben que los padres hacen las tareas de sus hijos, les colocan buenas notas, porque valorizan los padres responsables.



Cuando crees todo fluye

Los profesores valorizan este tipo de padres, porque están preocupados de la educación de su hijo. Participan en todas las actividades. Hacen su máximo esfuerzo para cumplir con todo... pero, muchas veces no tienen el resultado que esperan: tener un... **Súper Hijo.**

Los Súper Papás hacen los procesos para que su hijo tenga resultados, pero se han confundido, porque **no son ellos, sino su hijo quien tiene que ser el protagonista de su aprendizaje.** La mayoría de los niños hoy en día, tienen excelentes promedios en Primero Básico, incluso las notas bajo 6 son mal vistas. Y muchas veces, a pesar de las buenas calificaciones, hay niños que son derivados a especialistas. ¿Promedio 6 y con especialista?

Entonces, surge la pregunta **¿de quién serán las calificaciones: del hijo o de sus padres?** El hijo no sabe cómo tener logros, porque no ha tenido que hacer un trabajo sistemático ni esfuerzo para obtenerlos, y no podría lograr los resultados que tiene sin el apoyo de sus padres.

En Tercero Básico aparecen las primeras consecuencias de este camino.

Revisemos, el duro año escolar que enfrentan los Súper Papás en Tercero Básico.



Cuando crees todo fluye

El año escolar comienza en Febrero, comprando los mejores útiles escolares para que el hijo se motive a estudiar.

Marzo



Cuando crees todo fluye

"¡AHORA SOLITO!", dicen los Súper Papás. El año comienza con el primer sermón: "¡Ahora te toca a ti, estás grande y tú puedes!!"

“Tienes que hacer caso a tus profesores, estar atento en clase, escribir todo lo que tienes que hacer y estudiar. Recuerda, en Primero y Segundo Básico estuvimos dentro los mejores del curso: tienes que mantener el ranking”.

Como todos los años, se compran los mejores lápices, los cuadernos con el monito favorito del hijo en la portada para que se motive a estudiar, una buena mochila, estuche novedoso y todos los útiles necesarios para responder a las exigencias escolares. Lo importante es que el hijo esté motivado en esta nueva etapa que comienza y para ello es fundamental tener todo nuevo.



Cuando crees todo fluye

Hay todo tipo de promesas, "MAMÁ, TE PROMETO QUE ESTE AÑO VOY HACER MIS TAREAS "SOLITO"..., voy a anotar mis tareas..., no se me va olvidar traer mis cuadernos a la casa todos los días para estudiar...".

En Marzo son las pruebas de diagnóstico: comprensión de lectura, matemáticas, lenguaje y aparecen los primeros dolores de cabeza. ¿Quién leyó los libros e hizo las tareas? ¿Quién leía "el niño es-tá en el jar-dín" y le decíamos que leía muy bien? ¿O le enseñamos a usar el celular para resolver las sumas? ¿Quién practicó? ¿Quién fue el **protagonista de su aprendizaje** en Primero y Segundo Básico? ¿De quién fueron los resultados?".

Abril

"ESTO NO VA BIEN". A esta altura el hijo se olvidó de lo que prometió y aparecen las primeras excusas "es que mamá, no sé". "No entiendo a mi profesor, y no soy el único", "me aburren las clases, mi profesor no me explica como tú", "se me olvida anotar y no sé qué me pasa, se me olvidan las cosas, trato y no lo logro". "Me cuesta leer, y no me gusta". Y los padres lo justifican: "es que está tan cansado", "los niños de hoy son muy diferentes, no aprenden de la misma manera", "las clases son aburridas, los profesores deberían ser creativos para que todos los niños aprendan, **¿cómo pretenden que los niños estén tantas horas sentados?**", "los profesores tienen que preparar clases que motiven a los niños". O peor aún: "el profesor es malo", "la educación es mala, debería cambiar acorde a los tiempos que vivimos", etc. El hijo escucha los comentarios de sus padres y con ello logra justificar sus resultados.

Entonces, los padres van al rescate, piensan; "mi hijo es muy inmaduro, no puede solito" y comienzan a resolver. Consiguen los cuadernos para que su hijo se ponga al día, hablan con otros apoderados para entender las materias, van al colegio, etc. A pesar de todo, llegan anotaciones del colegio "ST", es decir, sin tarea. "¡¿Por qué?!! ¡Si le reviso la libreta!".

Entonces, empiezan a revisar todos los días la mochila y los cuadernos de su hijo.



Cuando crees todo fluye

Los Súper Papás van al rescate,
piensan: "mi hijo es muy inmaduro,
no puede solito" y comienzan a
resolver.

En ese momento se dan cuenta que a los cuadernos les faltan hojas y están rayados, el estuche está casi vacío, no tiene lápiz para escribir. "Hay que comprar material de nuevo, para reponer el que falta. Pobrecito..., y los pocos lápices que tiene, no tienen punta".

¡¡¡Cómo es posible que la profesora no me haya avisado!!!" ¿Cómo pretenden que mi hijo estudie, si nadie se preocupa de sus cosas?

Aparecen las notas de las primeras pruebas: **un 5. "Esto va mal"**, piensan los Súper Papás, porque para ellos solo valen las notas sobre 6. Y después de todo, eran las notas que tenía su hijo en Primero y Segundo Básico. Se angustian **"no es posible, ¿qué vamos a hacer?**", nuestro hijo va a fracasar, ¿cómo va a llegar a la universidad o a estudios superiores?". Los padres dictan nuevos "sermones", comparan las notas de su hijo con otros niños que "tienen promedio sobre 6". **"No queremos que nuestro hijo fracase ni sufra"** y "tiene que tener buenas notas para su vida". "Tenemos que cambiar definitivamente de estrategia".

Finalmente, concluyen que construir una buena base es fundamental, por lo tanto, hay que apoyar más...., **¿quizás buscar apoyos externos?** Claramente, el hijo tiene problemas, no se la puede solo. "No tiene estrategias para estudiar, no sabe hacer un resumen, no sabe cómo estudiar, no puedo enseñar a mi hijo a estudiar, no me hace caso, necesita un especialista que esté preparado y pueda enseñarle, no quiero que se siga desgastando mi relación con mi hijo, el poco tiempo que estamos juntos constantemente peleamos".

Mayo

"Y SI... La psicopedagoga por sí solo no basta. Quizás una visita al neurólogo es necesario, porque el hijo no logra levantar vuelo y "puede que sea algo más". Mi hijo dice que intenta y no puede concentrarse, debe tener "algo" a pesar que no tiene problemas para jugar video juegos, todo lo contrario".

Llegan las pastillas, mejoran las notas y surge la culpa de los padres: **"Es que mi hijo ya no es el mismo... parece un zombi..."** Me pregunto ¿Le sigo dando las pastillas o no? pero, cuando toma la pastilla se ve más concentrado, hace menos esfuerzo y le va mejor. ¿Y si pruebo con las flores de Bach o tal vez aromaterapia,... son naturales? Estoy estresada, no sé qué hacer".

Cuando crees todo llueve
"Yo también era distraída en el colegio, tal vez yo sufría de lo mismo y por eso a mi hijo le cuesta tanto, no quiero que mi hijo sufra, tal vez necesita un colegio personalizado con menos alumnos, con más apoyo... más especialistas". Siguen las preguntas: "quizás mi hijo no tiene la capacidad intelectual para estar en este colegio, después de todo es un colegio muy exigente y el es más artístico"... día a día aumentan las dudas y **después de todo, nadie nos enseñó a ser padres".**

El "gritómetro" de los padres aumenta de decibeles, los "llantos" y "pataletas" de los niños también. Es decir, caos...

"Falta comprar materiales para Tecnología, **pero mi hijo no me avisó**. La profesora debería buscar otra forma para informarme, imagínense mi pobre hijo que tiene que vivir un trauma así por culpa de los adultos. **¡Qué difícil es ser niño hoy!**, hay tanta presión y exigencia. Los colegios no dejan que los niños sean niños. Pobrecitos, no tienen tiempo ni para jugar".

"No sé lo que le pasa al colegio, me llaman para decirme que mi hijo se 'porta mal', pero yo lo conozco y sé que me están mintiendo porque mi hijo nunca se portaría así, me están hablando de otro niño. Se confundieron de niño. No entiendo, los colegios parece que quieren estatuas en vez de niños".

Los padres no están tranquilos, buscan apoyo y compran libros de auto-ayuda para encontrar los anhelados tips: "**¿Cómo resolver los problemas que vivo diariamente con mi hijo en forma rápida y fácil?**".

No los encuentran. Piden hora con una psicóloga, "**¿puede ser que el problema sea emocional?**" "Mi hijo no me cuenta todo lo que le pasa, quizás le puede contar a la psicóloga, también sería bueno una evaluación y medir su capacidad intelectual. Pienso que ella me puede ayudar, y decirme lo que tengo que hacer, ... porque ya no sé qué hacer. A pesar de asistir a varias sesiones con la psicóloga no veo cambios en mi hijo, nos dice que es nuestra responsabilidad. **Nadie nos enseñó a ser padres**, lo único que quisimos hacer es facilitarle la vida a nuestro hijo. No sé qué hacer...".



Cuando crees todo fluye

"Mi hijo necesita más apoyo"

Piden hora con una psicóloga.

"¿Puede ser que el problema sea emocional?"

Junio y Julio

"¿QUÉ MÁS PUEDO HACER?". El niño, definitivamente, tiene problemas. La psicopedagoga del colegio cita a los padres. Se visualiza un escenario nefasto, si no mejoran las notas. La psicopedagoga, las pastillas, el neurólogo, la psicóloga, los libros de auto-ayuda y las flores de Bach no han funcionado. Crece la desesperanza en los padres. "¿Qué más puedo hacer, si desde Abril que estamos apoyándolo?". Tiran la esponja. "Ya hice todo. Es lo que hay". Pero, son solo palabras, porque no pueden dejar a su hijo que repita, después de todo estuvo entre los mejores alumnos en Primero y Segundo Básico.

Crece la angustia por el riesgo de repitencia. "¿Qué va pasar con la autoestima de mi hijo?", y "tiene baja tolerancia a la frustración, no lo va aceptar." Son los meses más estresantes. "¡No doy más, el colegio es una pesadilla!". Los Súper Papás sienten culpas, "el problema es que estoy todo el día en el trabajo", "tal vez debería renunciar al trabajo", "me siento tan mal". A esta altura, el "gritómetro" llega a su punto máximo, al igual que las amenazas y castigos, porque dejaron de funcionar las negociaciones y los premios.



Cuando crees todo fluye

"¡No doy más, el colegio es una pesadilla!"

"¿Qué más puedo hacer, si desde Abril lo estamos apoyando?"

Todos están sobrepasados... menos mal llegaron las vacaciones. Se acabó el estudio, leer libros, organizar y resolver tareas escolares. "Claramente Tercero Básico es mucho más difícil, los colegios se volvieron locos, hay demasiado que estudiar. **¡¡¡Por fin vacaciones!!!** Uf, podemos descansar y disfrutar. Los niños están tan cansados y el colegio es tan aburrido que hay que buscar entretenimientos". **"Hay que desconectarse, como sea"**. Los padres descansan de sus dudas y cuestionamientos, tienen un respiro por dos semanas.

Agosto



Cuando crees todo fluye

"¡VAMOS DE NUEVO!".

Las vacaciones permitieron que la familia respirara y estuviera más tranquila, porque claramente el problema es el colegio, pero **"ahora sí que si vamos a poder! Mi hijo se ve más grande y sí puede solito"**. Parte todo de nuevo como en marzo, pero con menos tiempo. A los pocos días, los padres se dan cuenta de que su hijo está con problemas nuevamente, cuadernos sin materia, no saben qué hacer. Surgen las hipótesis: **"definitivamente mi hijo es inmaduro, no se motiva con nada. Tal vez si le regalo un celular nuevo se motive, pero en realidad le regalé uno hace tres meses"**.

Cuando crees todo fluye

Siguen pensando, **!!!¿qué podrá motivarlo?!!!** Vuelven las dudas del colegio "tal vez debería buscar un colegio más chico, más entretenido, después de todo el colegio debería motivarlo a estudiar y no todos los niños son iguales".

"Mi hijo necesita más apoyo". Hay constantes discusiones con el hijo y surge el cansancio, pero los padres se esfuerzan más en hacer las tareas y aumenta el apoyo de especialistas. "Simplemente hay que estudiar todos los días, incluyendo los fines de semanas". La familia ya no disfruta, todo es un **"trabajo en equipo"** para sacar adelante al hijo. Los padres discuten entre ellos: **"déjalo solo para que aprenda"**, **"no, qué va pasar con su autoestima"**, **"pobrecito, es tan amoroso, pero no está hecho para estudiar"**.

Concluyen que tienen que apoyarlo más...

Septiembre

"¡¿OH, OH?!" . Aparece la sensación de que llega fin de año y no quedan muchas opciones. Antes de las Fiestas Patrias se llenan de pruebas, tareas, trabajos y llega la semana de vacaciones sin conocer las notas. A la vuelta, aparecen los rojos o azules poco convincentes. Sube el estrés. Ya saben lo que viene: octubre, y la aguja del "gritómetro" comienza a moverse nuevamente, vuelve el caos.

Los padres revisan sus estrategias: **papá estudia matemáticas con el hijo mayor, mamá hace el trabajo de ciencia con la hija del medio, menos mal que el hijo menor está en pre-escolar y no necesita ayuda aún.** Las noches son largas... hay que leer libros, hacer resúmenes, trabajar... no se puede soltar... el futuro de los hijos está en juego... La tensión se traspasa al trabajo y a la pareja. Todo gira en torno al colegio y los estudios de los niños. Hay que seguir... el futuro de uno de los hijos está complicado. **¡Qué va a ser de él si falla en Tercero Básico!** No hay otro tema: estudios, colegio, resultados.



Cuando crees todo fluye

A la vuelta de las vacaciones de Fiestas Patrias aparecen las notas rojas o azules poco convincentes de pruebas, tareas y trabajos.

Nuevamente, sube el estrés familiar.

Octubre

"¡NO SÉ QUÉ HACER!". Llega el llamado del colegio para hablar niño por niño y el temido informe. "Si no se pone más empeño, el final de año se ve muy complicado". Esta es la reunión que todo papá teme. Es el punto álgido del estrés. Mientras los padres escuchan a la profesora, repasan nuevamente las estrategias mentalmente y no hayan qué más hacer. **"¿Cuánto más empeño? El día ya no tiene horas."** Han hecho todo.

Se enojan con el hijo, que recibe el sermón por partida doble. Obviamente, y dada la gravedad de la situación, el niño toma de nuevo el aliento para las últimas pruebas. Las amenazas, los gritos y castigos están al límite. Se ha reducido o eliminado el TV, los videojuegos, el computador, las salidas y los amigos, está en duda celebrar el cumpleaños o Navidad. Buscan todas las estrategias para ver si el hijo reacciona. Todo es estudio. La vida familiar se ha tornado un infierno. Se busca conversar con otros padres, pero están en la misma. **¡Nadie sabe qué hacer!!!** Hay que seguir... queda poco.



Cuando crees todo fluye

El niño toma aliento para las
últimas pruebas.

Las amenazas, los gritos y castigos
están al límite.

Todo es estudio...

Hay que seguir... queda poco.

Noviembre

"LA ÚLTIMA JUGADA." Se refuerzan todas las estrategias. Los especialistas, envían múltiples informes a la profesora, pues es la forma de salvar al hijo **"El niño está en un proceso que es más largo que lo esperado, hay que entenderlo, tiene un problema de concentración y es inmaduro"**. Estos informes son un respiro para los padres, porque alivian la presión. Y si es de un neurólogo, mejor. Es la prueba irrefutable. En fin, nadie sabe que hacer frente a un diagnóstico que el niño es inmaduro,... tal vez, simplemente esperar que madure.... Los padres estaban equivocados no era momento de que el hijo hiciera sus tareas solito, hay que esperar que madure. **Los Súper Papás tienen que facilitar el camino a su hijo.**

El agotamiento de la Súper Mamá se ha ido acumulando, todo un año, está sobrepasada. Ha intentado con todo para estar más tranquila: agüita de melisa, hojas de naranja, relajantes musculares, masajes, yoga, pastillas para dormir. Sin embargo, la tensión se sigue acumulando. Menos mal que queda un mes. **El Súper Papá está cansado y aburrido de tantas discusiones, prefiere trabajar y llegar más tarde a su casa para evitar la tensión, pero se siente culpable e igual llega a ayudar.**



Cuando crees todo fluye

Los padres estaban equivocados,
no era el momento de que el hijo
hiciera sus tareas solito, hay que
esperar que madure.

Diciembre

"¡POR FIN SE TERMINÓ!". Los padres ya se lo jugaron todo. Es como la "ruleta rusa", nos tocó o no nos tocó: **"¡que felicidad, nuestro hijo se salvó!".** Los Súper Papás lo lograron, el hijo sabía que sus padres lo lograrían, siempre lo han hecho... siempre lo han rescatado. En ese momento, el alivio es enorme, alcanzaron la meta. Lo importante es la meta, ya habrá tiempo para el análisis.

Ahora hay que preocuparse de la Navidad. **¿Qué regalos quiere el hijo?** Le corresponden muchos regalos, porque terminó bien el año. El hijo hace un listado de los regalos que quiere: videojuegos, el último juego (que está agotado), pistolas de agua, etc. **Los padres se vuelven "locos" tratando de encontrar el juego, no quieren fallar a su hijo, la madre lo busca y el padre también.** Después de dos semanas le entregan un dato donde encontrarlo. Lo logran comprar, están felices porque no lo van a decepcionar. Y los padres deciden incluir algunos regalos más: una raqueta y una guitarra, para motivarlo a hacer deporte y tocar música.



Cuando crees todo fluye

¡El hijo se salvó! Los Súper Papás
lo lograron.

Ahora hay que preocuparse de la
Navidad.

¿Qué regalos quiere su hijo?.

A pesar, de que el verano podría ser un momento ideal para trabajar **"la disciplina y la voluntad de hacer"**, el hijo se dedica solo a jugar videojuegos, poco y nada de deportes o música. La familia opta por descansar, están estresados y no quieren oír ni hablar de nada relacionado con el colegio, hasta marzo. Tres meses de vacaciones...

"¡El próximo año sí que sí el hijo va poder solito!".

Llama la atención que no existen alumnos con malas calificaciones en Primero y Segundo Básico, lo normal es tener promedios sobre 6, y aparecen muchos niños con trastornos de aprendizaje y concentración en Tercero, además de un gran porcentaje de niños **que no son capaces** de leer, escribir, sumar en forma fluida ni resolver sus problemas.



Cuando crees todo fluye

¿Qué sentirán los niños cuando tienen logros sin haber hecho los procesos?

Nada es su responsabilidad. Quizás el problema es que con tantos "adultos protagonistas" los niños dejaron de serlo.

La conclusión podría ser que los Súper Papás no forman súper hijos, sino un hijo dependiente.

Es decir, un niño que no sabe resolver sus problemas, porque tiene súper adultos altamente resolutivos que le resuelven todo. No toma decisiones, espera para que le digan lo que tiene que hacer.

No sabe el valor el **trabajo sistemático, esfuerzo y disciplina** para tener logros, no tiene hábitos ni valores. Por ello, padece de varios problemas:

- **Musculares**, no puede escribir sus tareas.
- **Memoria**, no se acuerda de lo que tiene que hacer.
- **Comprensión**, no entiende lo que tiene que hacer.
- **Concentración**, no se mantiene focalizado en lo que tiene que hacer.
- **Motivación**, no tiene sus logros, porque no tiene habilidades desarrollados.
- **Formación humana**, no tiene buenos hábitos basado en valores.
- **Creatividad**, no sabe "desaburrirse", porque nunca ha tenido que hacerlo.

iii Qué gran invención han sido el Whatsapp, Facebook o mensajes de textos para resolver los problemas de los niños!!!

Los niños "vuelven a ser responsables y cumplen con sus responsabilidades", porque los padres están informados de los deberes de sus hijos, a través de su grupo en Whatsapp o Facebook, donde se comunican directamente con la profesora para preguntar sobre las tareas, los contenidos de las pruebas y los materiales que los hijos tienen que llevar al colegio.

Todo bajo control y resuelto... al parecer.

Entonces, ¿por qué muchas veces el hijo tiene algunas de las siguientes actitudes o conductas?:

- Está constantemente aburrido.
- Tiene baja autoestima.
- Le cuesta jugar solo.
- No se comunica.
- Le cuesta terminar lo que empieza.
- Tiene problemas para seguir instrucciones.
- Tiene dificultades para escuchar.
- Le es difícil escribir las materias en clase.

- Tiene **dificultades para hacer sus deberes**, tanto en casa como en el colegio.
- Experimenta una **sensación permanente de fracaso**.
- Manifiesta **baja tolerancia a la frustración**.
- Le cuesta **hacer y/o mantener amigos**.
- **Empuja, pega y da codazos** para ponerse en el primer lugar.
- Hace cosas para **llamar la atención de sus padres**.
- **No presta sus cosas**.
- **Pierde sus cosas** con facilidad.
- Se siente **permanentemente cansado**.
- **Insulta**.
- **Repite las preguntas** una y otra vez.
- **Se olvida de lo que tiene que hacer**.
- **Se enoja**.
- Tiene **problemas de escritura y comprensión lectora**.
- **No es autónomo**.
- **Hace "pataletas"** activas y pasivas.

- Le cuesta aceptar un "No".
- Miente
- Lloro con frecuencia.
- Manipula con sus emociones.
- Cuando hay un problema, la culpa siempre es del resto.
- Se enferma con frecuencia.
- No está contento.

Los niños están confundidos...

Porque los adultos los hemos confundido con nuestras palabras y actos, es decir, nuestra inconsecuencia, incoherencia y poca claridad, por ejemplo:

- "Pórtate bien"... Y no se lo hemos definido. Tendrá que: hablar, estar callado, interrumpir, escuchar, correr, sentarse... **¿Qué es lo que el adulto espera del niño?** Lo más difícil de esta situación es que cada adulto, según su estado de ánimo tiene una definición diferente de "portarse bien". ¿Y cuántos niños terminan en el psicólogo porque se "portan mal"?, y no saben por qué.

- **"Eres tan inteligente"**... Y le resolvemos todos sus problemas. El psicólogo e investigador Howard Gardner definió la inteligencia como la capacidad de resolver problemas... En esta realidad que vivimos ¿cómo el niño va a desarrollar su inteligencia?
- **"No te adaptas al colegio, porque eres demasiado inteligente para el sistema"**. La inteligencia es la capacidad de adaptarse, es decir, resolver conflictos; y "locura" es la incapacidad de adaptación.
- **"Pobrecito, ¿cómo le voy a ganar a mi hijo?, va sufrir tanto"**. Los padres se dejan ganar cada vez que juegan con sus hijos, para que no sufran. Luego en el discurso le decimos que lo "importante que es compartir, y a veces gana unos y luego otros", **¿y cómo juega nuestro hijo con otro niño si siempre tiene que ganar?** Luego concluimos que tiene baja tolerancia a la frustración o ¿será que nunca aprendió a perder?
- **"Mi hijo es tan inteligente que me corrige todo"**. La pregunta es ¿quién es el adulto? y ¿quién debería tener la experiencia para corregir? ¿Y como un hijo corrige cuando no resuelve lo que tiene que hacer?
- **"Le cuento todo a mi hijo"**. La mamá le dice a su hijo "tenemos problemas de plata", y el hijo le dice "tranquila mamá de esto vamos a salir". **¿Quién es el adulto?, ¿quién debería resolver?, ¿quién debería dar la tranquilidad? ¿quién es responsable?**

- **"Mi hijo tiene problemas para jugar con los compañeros de colegio",** "el otro día mi hijo llegó del colegio llorando y me contó que Juan no quería jugar con él, no quería ser su amigo". La mamá cree que tiene que resolver todo, por eso va al colegio a pedir explicaciones a la Directora del Colegio. **"¿Cómo es posible que Juan no quiera jugar con mi hijo?"**. La Directora llama a la Inspectora y le dice "encárguese de que Juan juegue con Pedro". Los adultos deciden las amistades de los niños. **¿Quién le pregunta a Juan si quiere jugar con Pedro?** Después de cinco días Juan le pega a Pedro cansado de que tiene que solo jugar a lo que él quiere. La Directora llama a Juan y le pide explicaciones **¿cómo es posible que le pegaste a tu amigo? ¿Fueron amigos alguna vez?**, y lo expulsan del colegio.

El mensaje a los niños es que los adultos son responsables de las amistades de los niños. Los adultos resuelven todo, o le hemos creado esa fantasía a los niños. Y toda la vida creen que "alguien" les tiene que resolver todo.

- **"Mamá, tengo mucho calor".**

— "Hijo, hace mucho frío tienes que colocarte más ropa". Invalidamos al hijo. ¿Quién tiene frío?

-**"Nos vamos a separar con tu papá".**

El hijo responde angustiado, sin saber qué hacer.

— "Pero mamá, tú me dijiste que conversando se arregla todo".

- "Hijo tienes que valorizar las cosas, yo tenía la mitad de las cosas que tú tienes". Sin embargo, le regalamos lo que quiere.
- "Hijo tienes que ser responsable". Y la mamá tiene a la profesora y el resto de las mamás del curso en Whatsapp para que le avisen de las tareas, pruebas y actividades.
- "Mi hijo tiene baja tolerancia a la frustración, se enoja cuando no tiene lo que quiere". Y cada vez que se enoja, consigue lo que quiere.

Los niños están confundidos porque los adultos no somos claros con lo que esperamos de ellos. ¿Son adultos o son niños?, ¿qué decisiones les corresponde y cuáles no? y **¿quién es responsable de formar los buenos hábitos basado en valores en los niños?**

Los niños no tienen logros, porque no hacen lo que tienen que hacer, tal vez porque los adultos no los dejamos hacer, experimentar, equivocarse y aprender. No valorizan el "trabajo sistemático, el esfuerzo y la disciplina" para alcanzar un objetivo. Creen que los logros dependen de los adultos y no de ellos. Y como los niños creen que los adultos no se equivocan, no pueden fallar.

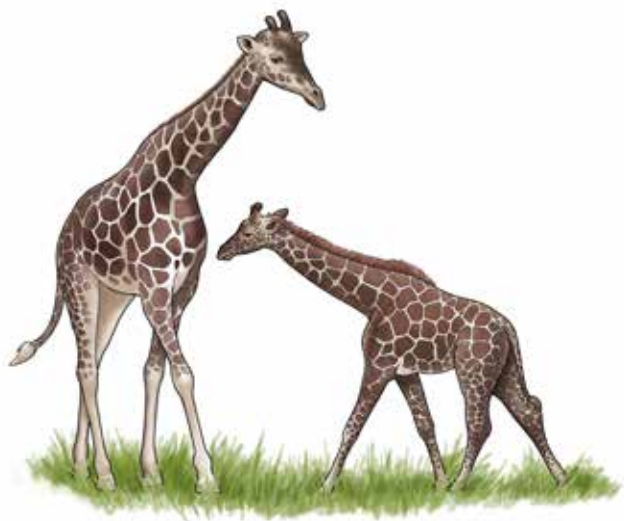
No pueden soñar, porque sin disciplina ni voluntad,
los sueños no se hacen realidad.

¿Qué pasaría con los animales si cuando
nacen, sus madres hablaran a sus crías
de todo lo que tienen que hacer y no les
permitieran hacer lo que tienen que hacer?



Cuando crees todo fluye

¿Qué hace la mamá jirafa? Tranquila y
pacientemente le da a su cría recién nacida la
distancia necesaria para que active su cuerpo
y se ponga de pie. Le entrega su confianza y
le hace sentir que es su proceso, por eso no
intenta resolver, simplemente acompaña, es decir,
trabaja la autonomía.



Cuando crees todo fluye

Mamá jirafa no intenta resolver,
simplemente acompaña.

La cría tiene que activar su musculatura y ponerse de pie, solo ella lo puede hacer. La madre aprende a estar, pero no estar, es decir, está lo suficientemente cerca para entregar su apoyo y lejos para permitirle que resuelva. Está conectada con su cría, pero no interfiere en su proceso, observa y no habla. La cría sabe y siente que puede, porque la presencia de su madre se lo transmite, y comienza a activar sus piernas. Después de varios intentos, comienza el cansancio.

Cuando crees todo fluye

La madre sabe cuándo tiene que acercarse y alentar el proceso masajeando donde le duele, para que la magia de crecer ocurra y la cría se pueda poner de pie...

A diferencia con el ser humano, en la naturaleza la línea es muy delgada entre vivir y morir. Si la cría no se pone de pie... muere, no puede amantarse. Este proceso se logra porque existe amor: es decir, **confianza, respeto, escucha, empatía y autonomía.**

¿Existirá la sobreprotección en la naturaleza?

No, porque genera una cría débil y dependiente, y sería una presa fácil para su depredador. **Mamá jirafa no es una "Super Mamá", sino simplemente es una madre** que logra diferenciar lo que cada uno tiene que hacer. Y en la escala de prioridades, la cría tiene que ponerse de pie para poder alimentarse.

¿Que necesitarán nuestros hijos para "ponerse de pie", es decir, "ser autónomos"?

- Tener normas claras.
- Comer solo.
- Vestirse solo.
- Hacer sus tareas solo.
- Hacer su mochila solo.
- Ir al baño solo.
- Peinarse solo.
- Sacar punta a sus lápices.
- Tomar decisiones.
- Resolver sus conflictos.
- Equivocarse y aprender.
- Tener buenos hábitos basado en valores.
- Ser el protagonista de sus aprendizajes.



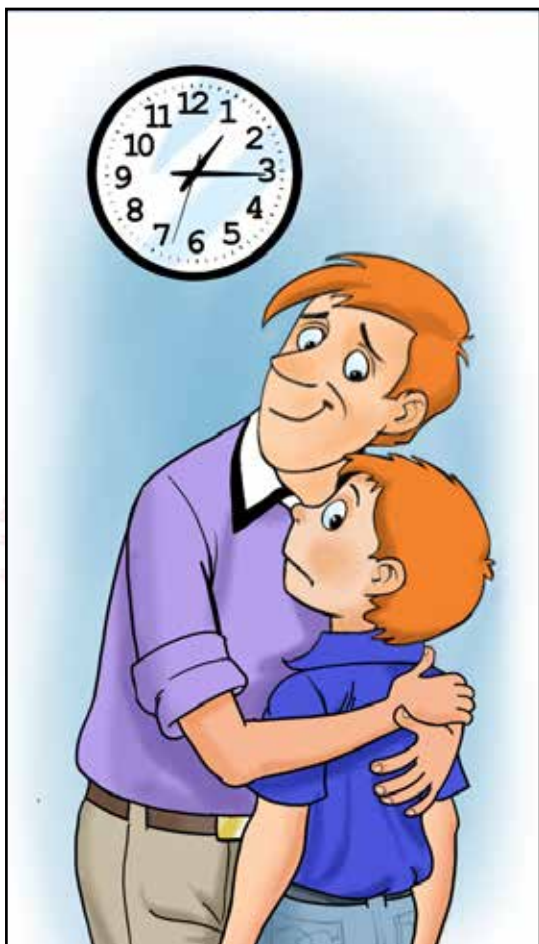
¿Se podrán negociar las normas?



Le pedimos la opinión a nuestro hijo sobre una norma, pero no estamos dispuestos a escucharlo.



Surge el descontrol del adulto,
cuando el hijo no está de acuerdo
con la norma.



La incoherencia del adulto genera desconcierto en el hijo. Primero preguntamos, no aceptamos la respuesta y nos descontrolamos, pero finalmente cedemos y cerramos el acuerdo con un abrazo.

¿Qué son las normas claras?


Una especie de "ley de tránsito" basado en los "buenos hábitos basado en valores" para el buen funcionamiento y sana convivencia en la casa y en la vida.

¿Qué es una ley de tránsito? Una estructura elaborada para proteger a las personas. Es una ley de consenso entre las autoridades de los países que permite ordenar a los conductores y vehículos motorizados en todo el planeta; la luz roja es la misma en Japón, Europa, Chile, etc. Es decir, si uno conoce la ley en Chile, la conoce en todo el mundo.

La ley del tránsito aplica consecuencias negativas para que los conductores tomen conciencia de que no pueden pasar una luz roja aunque quieran. Estas consecuencias negativas son duras. Por ejemplo, en el caso de la luz roja, es una multa en dinero y el retiro de los documentos; y si el chofer no aprende en tres oportunidades, no podrá manejar más.

Pero, ¿Qué es más duro: la multa u ocasionar un accidente con consecuencias fatales?

Entonces,



¿Será necesario contar con policías de tránsito para controlar que los automovilistas hagan lo que tienen que hacer?, ¿Habrán suficientes policías que nos obliquen con su presencia a respetar las leyes?, ¿Es la presencia de ellos lo que debe motivarnos a respetar el reglamento? o ¿será nuestra decisión?...

La toma de conciencia permite que nuestros actos tengan consecuencias positivas o negativas. Estas consecuencias, las escoge quien actúa. El cumplir con nuestros deberes no se premia, ya que es lo que debemos hacer y el no cumplimiento no se castiga. El castigo es una evaluación externa y no interna de nuestro actuar, si no hacemos lo que tenemos que hacer nos trae una consecuencia negativa que nosotros la escogimos conscientemente.

En la familia la "Ley de tránsito", o normas claras, permiten desarrollar la responsabilidad. Esta da una estructura de deberes al grupo familiar, a través de la cual conocemos las consecuencias que tienen nuestros actos y sabemos lo que debemos y no debemos hacer.

Para que funcione la "Ley de tránsito", las reglas deben estar bien definidas. El niño, debe saber qué significa "portarse bien". Supongamos que "portarse bien" significa no hablar, no moverse, etc. Si esto fuera así, el niño se podrá preguntar: "¿Cuánto o cuándo puedo hablar?", "¿Cuánto o cuándo me puedo mover?", porque la regla en sí no está bien definida.

¿Será coherente que el niño no puede hablar o moverse?

No basta con decir **"Debes hacer lo que tienes que hacer"**, ya que el niño no puede saber lo que tiene que hacer si no se le ha dicho de manera clara. Imaginemos que le decimos "Es que te paras mucho a la hora de almorzar". ¿Qué es pararse mucho: 1 o 2 veces, tal vez 3 o 4? Si se define cuántas veces es pararse mucho, el niño sabrá lo que debe o no debe hacer.

Es como si la ley de tránsito nos dice que tenemos que manejar bien.

¿Que es manejar bien?

Toda familia requiere una estructura interna, que debe estar en armonía con los requerimientos que permitan una adecuada adaptación en el entorno.

Debemos definir los deberes de los niños de acuerdo a su edad. Al igual que en la "ley de tránsito", el no cumplimiento de los deberes debe ayudar a tomar conciencia para que no haya opción en no cumplirlos. La estructura de la familia se construye sobre los deberes y no sobre los derechos.

"Solamente existe libertad y se disfruta cuando se ha hecho lo que se tiene que hacer".

Algunas normas importantes a definir:

- **Horario en la mañana:** Un niño debe tener el tiempo suficiente para ducharse, vestirse y tomar desayuno sentado en el comedor tranquilamente y sin ayuda. Se estima que se necesita 1 hora. Es responsabilidad de los padres dar este tiempo y saber organizarlo. ¿Cuántos niños llegan al colegio alterados por los atrasos y presiones que reciben de sus padres?, ¿serán las mejores condiciones para enfrentar su día escolar?
- **Comidas:** Se debe contar con el tiempo suficiente para comer sin ayuda (tiempo máximo 30 minutos) Si el niño no come, se guarda la comida hasta la próxima hora de comer. Alimentarse no es un momento de entretenimiento; el niño tiene que tomar conciencia que se está alimentado, que su cuerpo necesita ciertos nutrientes y que no siempre son de su total agrado. No es un momento para juguetes o T.V.

- **Horario de tareas:** Para incentivar buenos hábitos, las tareas se deben realizar en un horario establecido, sin comer y al terminar, el niño debe dejar su mochila preparada para el día siguiente.
- **Hora de dormir:** Los niños deben dormir 9 a 10 horas. Hay que tener presente que nuestro cerebro requiere de al menos 1 hora para desconectarse del T.V. o computador para empezar a descansar. Es decir, si el televisor se apagó a las 20.00 hrs., el niño comenzó a descansar a las 21.00 hrs.

¿A qué edad comienza el proceso de la autonomía?

Desde la primera infancia...

El adulto construye el camino de la autonomía de los niños, a través del respeto, escucha, confianza y empatía. Es decir, **amor**.

Se tiene que plantear objetivos a lograr en los diferentes rangos de edad, pero el adulto debe tener claro que se requiere de muchas repeticiones para alcanzar el objetivo. **Para ello debe estar tranquilo, ser paciente, sistemático y coherente.**

Algunos objetivos por edad podrían ser:

A los 2 y 3 años:

- Guardar juguetes.
- Colocar y sacarse el pijama.
- Botar basura.
- Llevar la mamadera a la cocina.
- Comer solo.
- Colocar la ropa sucia en el lavadero.
- Lavarse los dientes.
- Sacarse los pañales.

A los 4 y 5 años:

- Vestirse y desvestirse.
- Peinarse.
- Poner la mesa.
- Hacer la cama.
- Ir al baño solo.
- Dar de comer a las mascotas.
- Regar las plantas.
- Hacer su mochila.
- Hacer sus tareas.



A los 6 y 7 años:

- Doblar toallas.
- Vaciar la lavadora.
- Desmalezar el jardín.
- Rasquetear hojas.
- Pelar papas o zanahorias.
- Hacer una ensalada.
- Cambiar el rollo de papel higiénico.

A los 8 y 9 años:

- Cambiar una ampolleta.
- Lavar la loza.
- Guardar la ropa limpia.
- Guardar las compras.
- Cocinar galletas.
- Preparar huevos revueltos.
- Pasear los perros.



Cuando crees todo fluye

A los 10 y 11 años:

- Limpiar los baños.
- Limpiar la cocina.
- Aspirar.
- Preparar comidas.
- Barrer.

El amor permite que crezcan las raíces del niño para sostener su posterior crecimiento. Podríamos pensar en el ejemplo del bambú chino.

Esta planta milenaria es famosa porque reúne características aparentemente opuestas como flexibilidad, rigidez y resistencia. Para plantar un bambú chino son necesarias tres cosas: semillas, preparar un terreno con los nutrientes adecuados y confiar.

Después de cinco años asoman los brotes entre los campos y, en un año, el brote alcanza una gran altura, combinando esta flexibilidad, rigidez y resistencia.

¿Cómo lo logra? Durante los primeros cinco años, el bambú, sabiamente, crece hacia abajo, desarrollando silenciosamente sus raíces. Estas profundas raíces son las que permitirán su explosivo y tranquilo desarrollo.

Los niños necesitan raíces, es decir, formación humana, donde se trabajan y consolidan los "buenos hábitos basado en valores" para toda la vida.

**"Conocer no basta; debemos aplicar.
La voluntad no basta; debemos hacer".**

Bruce Lee

¿En qué momento los adultos confundieron el Amor?

El amor es la base de las relaciones humanas: padres e hijos, profesores y alumnos, pareja, y entre pares. Sin embargo, en las últimas décadas **los adultos confundieron el amor. Se ha transformado en la necesidad de sobreproteger y controlar**, y dicen frases como:

- "¡Todo lo hago por tu bien!"
- "¡No quiero que te pase nada!"
- "¡Quiero que te vaya bien en la vida!"
- "¡No se que más hacer para que seas feliz!"
- "Algún día me lo agradecerás".
- "Tengo miedo de lo que te pueda ocurrir".
- "¡No quiero que te equivoques!"
- "Yo puedo facilitarte el camino".
- "Tienes toda la vida para aprender lo que es el esfuerzo".
- "No quiero que cometas mis mismos errores".
- "He dejado todo de lado por ti, por tu felicidad".
- "Vivo por ti".
- "Mi sentido de vida eres tú".

- "Que yo sepa, no soy tu empleada".
- "No. Y punto".
- "Cuento hasta tres..."
- "¿Cuántas veces te lo tengo que repetir?"
- "Abriégate que hace frío".

Detrás de la sobreprotección y el control hay una buena intención por parte de los Súper Papás, que buscan que su hijo pequeño no sufra. Pero con su actuar, generan dependencia y el hijo no es capaz de hacerse cargo de su vida por falta de herramientas. Los súper padres se han dedicado a "salvar" a sus hijos de su propia vida, "encerrándolos" en una burbuja, en la cual los adultos resuelven todo, generando hijos más débiles, frágiles, enfermos y con limitaciones.

Y en los colegios ha ocurrido lo mismo. El índice de vulnerabilidad se ha traducido en el "índice de sobreprotección". **El indicador de sobreprotección se obtiene cuando se divide la cantidad de alumnos por la cantidad de adultos que tiene la escuela.** Es decir, 400 alumnos dividido por 80 adultos, es igual a 1 adulto por cada 5 niños.

En los colegios habitualmente se escuchan frases como:

- "Pobrecito, yo puedo entregarle lo que su familia no le da".
- "Siento tanta pena de cómo vive esa niña".
- "Con esa familia, el niño no puede llegar a ningún lado".
- "La veo tan frágil, siento que me necesita".
- "Me siento tan bien cuando le resuelvo algo a un niño".
- "Yo puedo entregar el afecto que no tienen los niños".
- "Le regalamos zapatos y ropa".
- "Aunque no aprenda, por lo menos le entregamos amor".
- "Pedro es agresivo porque le falta cariño".

Y los niños se victimizan:

- "No tenemos nada que comer".
- "No tengo lápices".
- "No tengo con quien jugar".
- "Mi papá no está en la casa".
- "Nadie me quiere".

- “Estoy solo”.
- “Soy feo y tonto”.
- “Estoy triste”.
- “Mi mamá nunca está conmigo”.

Muchas veces en los colegios y consultorios de salud interferimos en la relación de los padres con sus hijos, invalidando a los padres y sin darnos cuenta que los desautorizamos generando un conflicto mayor para el niño.

El niño que vive situaciones difíciles tiene que entender que su único camino para “ponerse de pie” es la **RESILIENCIA**, es decir, estudiar, ser autónomo y no victimizarse, sino colocar toda su energía en hacer su mejor esfuerzo todos los días para lograr lo que quiere en la vida.

La resiliencia es una serie de actitudes y conductas; una forma de pensar y de hacer que se aprende para afrontar la adversidad. ¿Por qué cuesta tanto enseñar a los niños a “ponerse de pie”? ¿ser resilientes? ¿A caminar? ¿A volar?, pero su propio vuelo.

"Enseñarás a volar, pero no volarán tu vuelo.
Enseñarás a soñar, pero no soñarán tu sueño.
Enseñarás a vivir, pero no vivirán tu vida.
Sin embargo... en cada vuelo, en cada vida, en
cada sueño, perdurará siempre la huella del camino
enseñado".

Madre Teresa de Calcuta

Y luego en la adolescencia algo sucede... los Súper Papás desaparecen, se cansan, castigan duramente y comienzan a tildar a los jóvenes de apáticos que nada les interesa, contestatarios e irrespetuosos, poco agradecidos o incluso de flojos, que no hacen nada por su vida y no saben lo que quieren. ¿Qué pasó?

Cuando los hijos son pequeños, los adultos son los ídolos que sobreprotegen, son permisivos y amigos, los que resuelven todo y evitan cualquier sufrimiento, por temor a que se traumen. Debido a esto, los niños crecen en un mundo irreal, fácil, entretenido, sin esfuerzo y no aprenden a superar las frustraciones propias de cada etapa de la vida. Y en la adolescencia se sienten abandonados... no queridos...

Cuando los niños sobreprotegidos crecen y son adolescentes, esperan que todo siga igual, que los adultos les seguirán resolviendo todo y actúen acorde a lo que han hecho toda la vida. Es entonces, cuando los adultos, cansados y molestos, comienzan a dar otro tipo de sermones. **Ahora son hirientes, creyendo que así los jóvenes reaccionarán, harán caso y finalmente "madurarán":**

- "Tienes que ser "alguien" en la vida"
- "¿Qué va a ser de ti cuando yo no este?"
- "Eres un flojo".
- "No sabes lo que es esforzarse. Mira todo lo que hago por ti".
- "Tú crees que tu casa es un hotel, solo llegas a dormir".
- "Cuidado con quién te juntas".
- "No quiero ser abuela".
- "Las malas juntas traen problemas".
- "Respétame, soy tu madre".
- "Yo, a tu edad..."
- "¿Cuándo vas a crecer?"
- "No sabes hacer nada solo."
- "La vida no es como tú crees".

- "Con esas notas no vas a llegar a ningún lado".
- "¿Cuándo vas a madurar?"
- "¿Por qué ya no conversamos?"
- "Pareces un desconocido".
- "Te importan más tu amigos que tu familia".
- "Mira cómo te vistes".
- "Tú crees que todo es fácil".
- "Estoy cansada y tú no me ayudas en nada".
- "Tu pieza es un asco".
- "No eres el único que vive en la casa".
- "Me das vergüenza".
- "¿Qué te pasó?, eras tan amoroso".
- "Ya no te entiendo".
- "La juventud de hoy es una generación perdida".
- "Con esas notas vas a ser un "don nadie"".
- "No confío en ti, vas a tener que ganarte mi confianza nuevamente".
- "No me importa lo que seas, pero tienes que ser el mejor".
- "No quiero notas bajo 6".

- “Lo único que quiero es que seas feliz”.
- “No entiendes que eres todo para mí”.
- “¿Cuándo vas a tomar tu vida en serio?”
- “Tu única responsabilidad es estudiar”.
- “No te interesa tu familia”.
- “Te he dado todo y mira cómo me lo pagas”.
- “¿Qué necesitas para ser feliz?”

¿Por qué los papás dan estos sermones? ¿Qué quieren resolver si no permitieron que sus hijos fueran protagonistas de su vida cuando eran niños? ¿No será que muchas veces los papás dan estos sermones porque tienen miedo, no confían en los jóvenes y no saben que hacer?

Los Súper Papás no logran tener súper hijos y se sienten defraudados, porque sienten que sus hijos no logran resolver sus problemas, son incapaces e inmaduros.

Si los papás se detuvieran a escuchar sin enjuiciar a los jóvenes, se darían cuenta de cuáles son sus respuestas a esos sermones:

- "No soy un flojo".
- "Me importa mi familia".
- "Quiero ser "alguien" en la vida".
- "Quiero estar tranquilo".
- "Quiero desconectarme de todo".
- "Estoy cansado de sermones".
- "Cuando no me va bien en el colegio, me siento un fracasado".
- "Soy malo para los deportes".
- "Me siento solo".
- "Solo mis amigos me entienden".
- "Me siento raro".
- "Siento que tengo amigos disponibles a todas horas en Facebook".
- "Siempre lo mismo, sermones sobre educación sexual y drogas".
- "¿Por qué no confían en mí?"
- "Tengo miedo".
- "Prefiero estar en el computador a que me den sermones y me griten".

- "Me gusta que me escuchen".
- "Siento que nadie tiene tiempo para mí".
- "Siento que no sirvo".
- "Cuando soy agresivo y violento, logro llamar la atención".
- "Me gustaría arrancar, pero no me atrevo".
- "Me gustaría que mi familia se sintiera orgullosa de mí".
- "No soy un perdido".
- "No quiero ser un fracasado".
- "No soy un delincuente ni un borracho".
- "No es verdad que "no estoy ni ahí"".
- "Me gustaría hacer un aporte al mundo".
- "Quiero tener mi familia".
- "Me gustaría tener un trabajo y mis propios ingresos".
- "Siento que nadie cree en mí".
- "Me siento un perdedor".
- "Me gustaría que me apoyaran".
- "Siento que no tengo un espacio en este mundo".
- "Tengo tantos problemas y no sé cómo resolverlos".

- “No sé lo que quiero”.
- “No quiero crecer ni ser adulto”.
- “No quiero más responsabilidades”.
- “Quiero ser feliz”.

Los jóvenes muchas veces están confundidos, porque no saben cómo ser felices o qué es la felicidad, y se preguntan si solo algunos tienen el derecho a ser felices; ¿qué pasa si no soy del grupo de los exitosos? ¿por qué siento miedo y angustia? ¿por qué siento que no soy capaz?... Les hace falta la figura del Súper Papá que resolvía todo... ¿dónde se fue?, ¿por qué los abandonó?

Nadie les entregó las herramientas para construir su propio camino, no entienden que la felicidad es una elección que se construye por dentro y depende de uno... lo que hacemos diariamente.

Muchas veces escucharon **¿Cuándo vas a madurar?**, nadie les dijo qué es ser una persona madura o cómo uno madura.

“Los tomates verdes no maduran en el refrigerador”. ¿Y los niños podrán madurar si tienen Súper Papás? ¿Cómo madura un tomate y cómo maduran los niños? El tomate en el sol y los niños haciendo, experimentando, equivocándose y aprendiendo.

Intentemos definir "una persona madura"...

- Tiene autocontrol y logra ponerse de acuerdo a pesar de sus diferencias, sin violencia, agresividad ni destrucción. Es decir; escucha, respeta, es tranquilo y paciente.
- Toma decisiones a conciencia, es decir, tiene en cuenta las consecuencias positivas o negativas de sus elecciones.
- Desarrolla la disciplina, perseverancia, la voluntad y el esfuerzo para seguir adelante a pesar de los obstáculos que se presentan en el camino.
- Enfrenta las desgracias, frustraciones y derrotas sin victimizaciones y aprendiendo de las equivocaciones y errores cometidas.
- Es humilde. Reconoce cuando se equivocó y tiene el valor de cambiar.
- Cumple con su palabra, es decir, "hace lo que dice" ... es coherente.
- Entiende que no son sinónimos fracasar con ser un fracasado.

El Súper Papá no le mostró a su hijo:

- **A valorar** la paciencia, la tranquilidad, el respeto, la empatía y la capacidad de escuchar.
- **Que las diferencias** se pueden superar sin violencia.
- **Que sus actos** tienen consecuencias positivas o negativas.
- **Que todo resultado** requiere de esfuerzo, trabajo sistemático, perseverancia y disciplina.
- **La importancia** de enfrentar sus frustraciones o dificultades.
- **Que la vida no es una competencia.**
- **Que no siempre** va a tener la razón.
- **La importancia de ser coherente;** hacer lo que uno dice.
- **A educar sus emociones,** a través de su autocontrol.
- **A ser protagonista de su vida,** es decir, madurar.
- **A no temer fracasar,** porque los fracasos o equivocaciones permiten aprender y volver a levantarse con más fuerza.

Uno de los grandes temores que tienen los jóvenes es ser un fracasado, pero confunden ser un fracasado con fracasar. El fracasado tiene la creencia de que necesita ser levantado por "alguien"; un "salvador". Mientras los fracasos son oportunidades para aprender y crecer.

¿Cuántos fracasos habrán enfrentado Steve Jobs o Bill Gates? ¿Qué hubiera pasado si frente al primer fracaso no hubieran seguido? Gracias a su "disciplina, trabajo y perseverancia" tenemos computadoras accesibles.

¿Y por qué ellos lo logran y otros no? Tal vez se atribuye a su gran talento, visión y habilidades... Sin duda que puede influir, pero el factor determinante y común que poseen estos "locos y apasionados" es que aprendieron la importancia de perseverar y de levantarse frente a cada fracaso, es decir, analizar sus errores y cambiar todo lo que fuera necesario para lograr su objetivo.. y trabajar todos los días por su sueño.

Todas las personas fracasan en algún momento, la diferencia está en que los "grandes locos" desarrollan su **voluntad y tolerancia a la frustración**, lo que les permite seguir, mientras otros deciden quedarse en el suelo quejándose de lo que les ocurrió, de que nadie los comprende, de que el mundo no está preparado para sus genialidades, poniendo excusas y buscando a los culpables de su propio fracaso.

Parece que el secreto no está en cuántas veces te equivocas, **sino en cuánto aprendes de cada equivocación**; el secreto no está en cuántas veces fracasas, **sino en cuántas veces eres capaz de levantarte y seguir trabajando por lo que quieres.**

Entonces, **¿qué es un fracaso?** Simplemente, no alcanzar la meta en el tiempo ni en las condiciones esperadas. En ese momento debemos revisar las estrategias que usamos y preguntarnos,

**¿Tenemos las habilidades y competencias necesarias? ¿Qué tendríamos que cambiar?
¿Qué preparación requiero?**

Es decir, si lo voy a hacer de nuevo, **¿qué tengo que cambiar para lograrlo?**

También puede suceder que simplemente era una primera meta demasiado ambiciosa.


¿Por qué no partir por algo que es posible de alcanzar y luego plantearse otra meta, hasta que finalmente alcanzamos lo que queremos?

Porque si solo nos focalizamos en esa gran meta, las opciones son dos: **logro o fracaso**, mientras que los pasos intermedios nos permiten fracasar, aprender y cambiar.

Duele fracasar y es difícil volver a pararse, sobre todo porque los fracasos suelen ir acompañados de juicios y críticas de quienes nos rodean. **¿Dónde se encuentra la fuerza para enfrentar un fracaso?** Surge de la persona; de su sueño; y se llama **VOLUNTAD**.

¿Y qué es la voluntad? Es la fuerza que permite hacer lo que hay que hacer para lograr el objetivo.

Y si no se logra el objetivo que se quiere, hay que parar y hacer algo diferente para alcanzarlo.



Einstein decía que: **"Locura es hacer lo mismo y esperar un resultado diferente"**.

Entonces, amar **NO** es resolver la vida de los demás, en especial a los hijos, es respetar las diferencias, escuchar sin dar soluciones, confiar y creer en sus capacidades.

"No te equivoques,
un hijo no está para cumplir tus sueños,
o ser lo que no pudiste ser.
Nació para ser él.
Déjalo volar y soñar para que llegue a ser feliz
siendo quien es él mismo".

Anónimo

Cuando crees todo fluye

Tenemos mucho que aprender de los animales, tal vez, amar es más sencillo de lo que creemos, se trata simplemente de ser y estar, sin resolver. Da para pensar lo que escribió Madre Teresa de Calcuta en su reflexión: "¿Por qué amar a los animales?".

"Porque lo dan todo, sin pedir nada.

Porque ante el poder del hombre que cuenta con armas son indefensos.

Porque son eternos niños, porque no saben de odios ni de guerras.

Porque no conocen el dinero y se conforman solo con un techo donde refugiarse del frío.

Porque se dan a entender sin palabras, porque su mirada es pura como su alma.

Porque no saben de envidia ni rencores,

Porque el perdón es algo natural en ellos.

Porque saben amar con lealtad y fidelidad.

Porque dan vida sin tener que ir a una lujosa clínica.

Porque no compran amor, simplemente lo esperan y porque son nuestros compañeros, eternos amigos que nunca traicionan.

Porque están vivos.

Por esto y mil cosas más merecen nuestro amor".

Entonces, el **AMOR** se construye sobre cuatro palabras: **respeto, escucha, confianza y empatía.**

Confusiones que han traído sus consecuencias

1.- ¿Será lo mismo decir "respeto a mi hijo" que "tolero a mi hijo"?

- Respetar es permitir que los hijos sean diferentes a sus padres, que tengan sus propios ritmos, sueños y no tengan que cumplir con las expectativas de otros.
- Tolerar es muy diferente, es simplemente "aguantar" que las personas no son iguales. En el fondo la esperanza es que todas las personas sean iguales, es decir, no tener que aceptar las diferencias.

2.- ¿Será lo mismo "escucho a mi hijo en silencio tratando de entender lo que me dice" o "cuando escucho a mi hijo tengo la necesidad de dar respuestas"?

Ralph Boughton define claramente lo que es escuchar:

ESCUCHA

"Cuando te pido que me escuches y comienzas a darme consejos, no has hecho lo que te pedí.

Cuando te pido que me escuches y comienzas a decirme por qué no debería sentirme así, estás pisoteando mis sentimientos.

Cuando te pido que me escuches y sientes que debes hacer algo para solucionar mis problemas, me has fallado, por extraño que parezca.

¡Escucha! Todo lo que he pedido es que me escuches, no que hables, o hagas algo, solo escúchame. Los consejos son baratos, y yo puedo valerme de mí mismo.

Tal vez esté un poco descorazonado, pero no desvalido.

Cuando haces algo por mí, que yo puedo y necesito hacer por mí mismo, contribuyes a aumentar mi miedo y mis debilidades.

Pero cuando simplemente aceptas el hecho de que siento lo que siento, no importando lo irracional que pueda parecer, entonces dejo de tratar de convencerte y puedo comenzar a entender lo que está detrás de mis sentimientos irracionales. Cuando logro esto, las respuestas son obvias y no necesito consejos.

Los sentimientos irracionales toman sentido cuando comprendemos lo que hay tras ellos. Quizás por eso, algunas veces para algunas personas, les sirve rezar, porque Dios es mudo y no trata de darnos consejos o arreglar las cosas, simplemente escucha y deja que encuentres tu camino.

Por favor escúchame, y si quieres hablar, espera tu turno; y yo te escucharé”.

3.- ¿Será lo mismo cuando le digo a mi hijo "Confío en ti" que cuando le muestro con hechos?

¿Habrá confianza cuando no se permite que los niños o jóvenes sean los "protagonistas de sus aprendizajes"?

Muchas veces los hijos piden a sus padres que confíen:



CONFIANZA

"Confía en Mí
y no hagas por mí,
lo que a mí me corresponde hacer;
no digas por mí,
lo que a mí me toca decir;
no sufras por mí, mis propios sufrimientos;
no asumas por mí, mis propias
responsabilidades;
no corras por mí, los riesgos que yo debo
correr;
y acompáñame, mientras yo voy siendo yo
mismo".

Anónimo

Entonces, ¿la confianza se podrá ganar o perder?

Y si fuera así, ¿quién establece cuándo se gana o se pierde? El adulto determina si el niño o joven cumple o no con sus expectativas. ¿A caso los adultos no nos equivocamos? ¿Y qué sucede cuando alguien dice que no confía en ti?

¿No sería bueno escuchar que a pesar de la equivocación, confían? Si se hace una encuesta acerca de vivir en un mundo construido sobre la confianza o sobre el miedo y el control, ¿cuál sería la elección?.

El sentido común dice que el resultado sería un mundo construido sobre la confianza. Es decir, **"confío plenamente en las decisiones de mis hijos y en sus capacidades, y entiendo que necesitan practicar mucho para hacerlo cada vez mejor. No dejo de creer ni confiar en ellos cuando se equivocan y comprendo que las caídas y las equivocaciones son parte de sus aprendizajes"**.

4 ¿Y los niños y jóvenes confían en sus padres?

Confían cuando ven coherencia, es decir, todo lo que los padres dicen lo hacen. Es decir, padres tranquilos y pacientes que establecen límites claros donde los actos tienen consecuencias, entregando buenos hábitos basado en valores, para lo cual es fundamental que observen, escuchen, crean, confíen, y hablen menos.

A continuación comparto un relato de los aborígenes cherokees donde se muestra la coherencia del adulto, lo cual permite desarrollar la confianza y la autonomía en el hijo.

Quando un muchacho cherokee cumple 14 años debe completar un rito que lo convertirá en hombre adulto.

Su padre le venda los ojos y lo lleva al bosque.

Lo sienta en un tronco y le dice:

"Hijo tendrás que pasar toda la noche sentado en este tronco, no puedes sacarte la venda de los ojos hasta que sientas el calor del sol en tu piel".

En la mañana, cuando el hijo siente el calor del sol se saca la venda de los ojos, y ve a su padre sentado bajo un árbol.

Los jóvenes cherokees se hacen hombres, no por ser fuertes, ni por ser valientes, sino porque comprenden, el significado y el valor de la **CONFIANZA**, que es uno de los pilares fundamentales del amor y de la autonomía. La confianza es el antídoto al miedo y al control, por eso el joven cherokee no duda de su padre, porque es coherente y lo que dice siempre lo hace.



¿Qué le significará en una relación de pareja vivir sin confianza? ¿Se podrá amar sin confiar?

O mejor dicho, ¿existe el amor sin confianza? ¿Por qué existen los celos? ¿Por qué no confiamos en nuestra relación de pareja? ¿Quién es el responsable?

5.- ¿Los padres podrán respetar a sus hijos si no empatizan?

Los pensamientos, se traducen en palabras y van construyendo la realidad.

¿Qué sucede cuando los padres le dicen a sus hijos?

- "No eres capaz de hacer nada solo".
- "Eres un mentiroso e irrespetuoso".
- "Eres un flojo".
- "No haces nada bien".
- "No pierdas tiempo tocando la guitarra, tocas pésimo".
- "Recuerda, que solo "algunos" llegan lejos".
- "Tu genética no te ayuda, tu padre era un borracho".
- "No eres tan bonita como tu hermana".
- "No sirves para nada".
- "Otra vez te equivocaste".
- "No puedes hacer nada bien".
- "¿Por qué no te pareces a tu hermano, el todo lo hace bien?"
- "No sé a quién saliste, eres tan tonto".
- "Me avergüenzas de cómo eres".

- "Ojalá nunca hubieras nacido, estoy cansado de ti".
- "Estoy aburrida y ya no te quiero".
- "Ándate de la casa y no vuelvas".
- "No te quiero ver más".
- "Mira como te vistes, pareces una "cualquiera"".
- "No se a quién saliste, debes ser adoptada".
- "Alumnos con nota bajo 6 no sirven".

¿Qué sentirán los hijos cuando escuchan estas frases de sus padres?

Las palabras pueden ayudar a crecer o limitar. Es importante escoger las palabras cuidadosamente antes de hablar y tener conciencia de sus consecuencias.... y muchas veces la mejor decisión es no hablar.

No se puede respetar si no se aprende a empatizar primero.

6.- ¿Cómo podemos darnos cuenta de lo que está viviendo y sintiendo nuestro hijo?

Los padres deben primero aprender a escuchar y observar para ponerse en el lugar de sus hijos.

¿Cómo se aprende a ponerse en el lugar de otro, es decir, ser empático?

Definamos primero la empatía:

Es la capacidad de ponerse en el lugar de otro, es decir, tomar conciencia de lo que generan nuestros pensamientos, palabras y actos.

Y, ¿cómo se aprende?

Paso 1: Darnos cuenta de cómo afectan nuestros pensamientos, palabras y actos a otros.

Paso 2: Prevenir dañar, es decir, pensar antes de hacer.

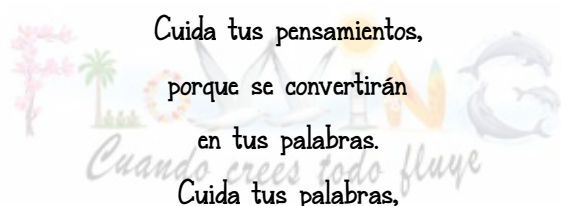
Paso 3: Darnos cuenta cuando hacemos sentir bien a otros.

¿Cuántas personas hemos herido, sin darnos cuenta?

Muchas veces pensamos que aquello que no nos afecta, tampoco a los demás ni a nuestro entorno. La empatía y el respeto nos permite conectarnos con las personas, animales y naturaleza y ponernos en su lugar, es decir, amar.

El "Bullying" surge por falta de empatía y respeto. Una de sus características es la repetición de burlas y agresiones. El **bullying** existe en el hogar y debemos tomar conciencia que dañamos verbalmente, físicamente y psicológicamente a los hijos con pensamientos, palabras y actos.

Recordemos, lo que Mahatma Gandhi dijo:



Cuida tus pensamientos,

porque se convertirán

en tus palabras.

Cuida tus palabras,

porque se convertirán

en tus actos.

Cuida tus actos,

porque se convertirán

en tus hábitos.

Cuida tus hábitos,

porque se convertirán

en tu destino.

Entonces, ¿es bullying cuando los padres agreden a sus hijos? Sí lo es. Los padres muchas veces maltratan verbal y psicológicamente a sus hijos, lo justifican bajo el "paraguas" del amor, sin tomar conciencia que sus palabras construyen la realidad de sus hijos.

Todo comienza en casa. Si el padre no está consciente de las cosas que dice a su hijo, no se puede pedir al hijo que sea empático con otros niños.

Los valores se enseñan haciendo, dando el ejemplo, no pidiendo lo que no soy capaz de hacer. Para formar buenos hábitos basado en valores, la coherencia es fundamental, no puedo pedir a mi hijo que sea honesto, si le digo "contesta el teléfono y dile que no estoy"; o si le pido cuidar la naturaleza y pisoteo las flores; o si le hablo de respetar a las personas y comparo a mis hijos; o si le hablo de la no violencia y luego hablo mal a mis hijos. No puedo pedirle que no copie si le hago las tareas. **La coherencia es la clave; los niños y jóvenes aprenden de la forma de ser y actuar de sus padres. No se puede entregar lo que no se tiene.**

"No te preocupes porque tus hijos no te escuchan,
te observan todo el día".

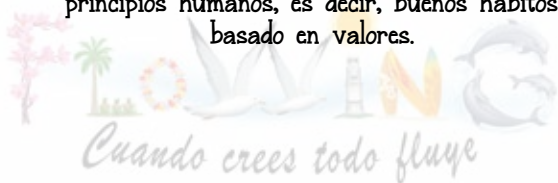
Madre Teresa de Calcuta

"La vida me ha enseñado
que la gente es amable, si yo soy amable;
que las personas están tristes, si estoy triste;
que todos me quieren, si yo los quiero;
que todos son malos, si yo los odio;
que hay caras sonrientes, si les sonrío;
que hay caras amargas, si estoy amargado;
que el mundo está feliz, si yo soy feliz;
que la gente es enojona, si yo soy enojón;
que las personas son agradecidas, si yo soy agradecido.
La vida es como un espejo: si sonrío, el espejo me
devuelve la sonrisa.
La actitud que tome frente a la vida, es la misma
que la vida tomará ante mí".
El que quiera ser amado, que ame".

Mahatma Gandhi

Tomando las palabras de Mahatma Gandhi, el cambio lo tenemos que hacer los adultos, porque los niños y jóvenes son reflejo de lo que somos. Nuestra coherencia es el cambio.

Los niños no necesitan Súper Papás, necesitan padres lo suficientemente buenos que les entreguen herramientas para formarse como personas donde aprendan que los pilares para vivir y ser felices, se construyen sobre principios humanos, es decir, buenos hábitos basado en valores.



La "filosofía de las hormigas", de Jim Rohn, es un interesante referente para formar hijos que sean buenas personas y felices:

Nunca se Rinden

- Si se proponen ir hacia un lugar, trate de detenerlas; treparán, pasarán por debajo o lo rodearán. Siempre buscarán otro camino... **rendirse no es una opción.**

Miran Hacia Adelante

- Piensan en el invierno durante todo el verano. Por eso las hormigas están almacenando su comida del invierno en el verano. Su filosofía es **hacer en el día a día**. Lo que hacen hoy, es como construyen su futuro.

Se Mantienen Positivas

- Durante el invierno, las hormigas se dicen a sí mismas "**Esto no durará mucho**; pronto estaremos allá afuera". Y el primer día de calor, las hormigas salen de su nido. Y si vuelve a hacer frío, regresan.

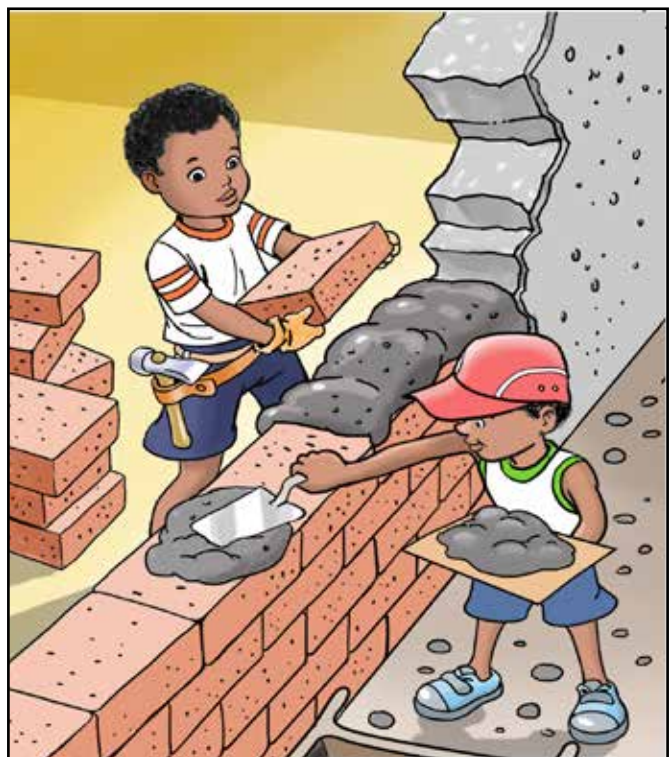
Hacen su Mayor Esfuerzo

- ¿Cuánto alimento almacenará una hormiga durante el verano para prepararse para el invierno? Todo lo que pueda. La filosofía de "**has todo lo que puedas**", es decir, **nunca dejes para mañana lo que puedes hacer hoy**.

Una persona que tiene buenos hábitos basado en valores se hace cargo de su vida, se hace responsable de sus actos, porque entiende que todo lo que hace tiene consecuencias.

Cuando crees todo fluye

Aprende a ser **emprendedor** de su vida, que a través del trabajo sistemático, esfuerzo y disciplina, puede hacer sus sueños realidad. Sabe que, solo un 10% de un resultado en todo ser humano es genético, es decir, talento o enfermedad, y el porcentaje restante se forja sobre su constancia diaria, trabajo sistemático, enfrentando dificultades, aprendiendo, tomando decisiones, corrigiendo y cambiando. Comprende que no hay personas exitosas ni fracasadas. No hay **SÚPER SERES HUMANOS**.



Para pensar...

"No intentes construir el MURO, no te prepares para construir el MURO. No puedes empezar por ahí. Tú solo debes concentrarte en poner un LADRILLO perfectamente alineado al anterior, hazlo todos los días y pronto tendrás un MURO"

Willard Smith (padre de Will Smith)

Cuando crees todo fluye

Reemplacemos:

"MURO" por "buena persona y feliz" y
"LADRILLO" por "hábitos y valores"

Entonces, hay que comenzar a hacer, hay que tratar de no ser Súper Papás ni querer súper hijos. Al ser "súper" automáticamente hay otros que no lo son y estamos constantemente compitiendo para ser los mejores, buscando tips o fórmulas mágicas para no fracasar o no equivocarnos.

Ser un Súper Papá es una ilusión que no existe. No intentemos ser Súper Papás sino simplemente padres lo suficientemente abiertos y humildes, dispuestos a aprender de nuestros errores, para ser un buen espejo para los hijos, siendo coherentes y consecuentes con los buenos hábitos basado en valores que les mostramos en nuestro día a día.

Nuestro cambio genera un cambio en nuestros hijos, pero también en el mundo.

Un buen punto de partida es hacernos cargo de **nuestra vida** y con ello de nuestra **basura**, incluye nuestros malos pensamientos, palabras y acciones.

Recordemos que la basura se puede:

Reducir: bajar o reducir la producción de nuestra basura.

Reutilizar: usar las cosas más de una vez.

Reciclar: usar materiales viejos para hacer cosas nuevas.

Muchas veces pensamos que somos tan insignificantes, para generar cambios significativos.

¿Será nuestra excusa para justificar lo que no hacemos?

Como dice el Dalai Lama:

"Si tú piensas que eres demasiado pequeño para hacer alguna diferencia, trata de dormir con un mosquito".

O como relata Alejandro Jodorowsky en uno de sus cuentos :

"Una gran montaña cubre con su sombra una pequeña aldea. Por falta de rayos solares los niños crecen raquíticos. Un buen día los aldeanos ven al más anciano de ellos dirigirse hacia los límites del pueblo, llevando una cuchara de loza en las manos.

- ¿A dónde vas? -le preguntan.

Responde: -Voy a la montaña.

- ¿Para qué?

-Para desplazarla.

- ¿Con qué?

-Con esta cuchara.

- ¡Estás loco! ¡Nunca podrás!

-No estoy loco: sé que nunca podré, pero alguien tiene que comenzar".

¿Cuándo comienzas?... ¿Dónde está tu cuchara?

HOY es un buen día...

¡¡SI SE PUEDE!!!

Cuando crees todo fluye

El cambio parte por cada uno, y luego los buenos pensamientos y deseos tienen que ser compartidos para mover a otros.

Los viejos y sabios mayas cuentan, que;

"Los espíritus crearon cada animal, árbol y piedra en la Tierra. Cuando completaron su misión, se dieron cuenta de que no habían creado a alguien encargado de llevar los deseos y los pensamientos de un lado a otro. Como ya no tenían barro ni maíz para hacer otro animal, tomaron una piedra de jade y tallaron una flecha. Era una flecha muy pequeña, y cuando la soplaron salió volando, habían creado un colibrí.

Cuando crees todo fluye
El colibrí es un pájaro muy hermoso, delicado, ágil y liviano, pero si se atrapa, muere..., porque el mensajero de los deseos y pensamientos es libre, no puede pertenecer a nadie".

La hermosa creencia de los mayas es "si un colibrí vuela alrededor de tu cabeza, no lo toques. El tomará tu deseo y lo llevará a otros"; piensa en forma positiva y desea cosas buenas para todos, así construiremos juntos un mundo diferente.

Hace mucho tiempo Flowing comenzó a
trabajar por un sueño...

“Queremos vivir en un mundo donde exista
paz y armonía.

Donde recordemos lo simple que es vivir.

Donde nos respetemos y nos escuchemos.

Donde cada uno de los habitantes tenga su lugar
y su importancia.

Donde no existan guerras ni violencia.

Donde el amor, el respeto y la confianza vuelvan
a ser los pilares de nuestra sociedad.

Donde los ojos de los niños brillen.

Donde la risa reemplace a las armas.

Donde no existan abusos, gritos, maltratos
ni agresividad.

Donde los animales puedan vivir.

Donde los pájaros canten.

Donde seamos parte de la naturaleza.

Donde colaboremos en vez de competir.

Donde no hayan buenos ni malos.

Donde dejemos de buscar enfermedad.

Donde los niños y jóvenes sean prioridad.

Donde creamos que la paz es real y no una
simple palabra.

Donde dejemos de sobrevivir y comencemos
a vivir”.



Más información:

www.floating.cl

contacto@floating.cl